

EL FAROL.

PERIODICO SEMANARIO DE LA

PUEBLA DE LOS ANGELES

EN EL IMPERIO MEJICANO.

PROSPECTO.

Si los Autores de la Abeja poblana dijeron muy acertadamente con el Dr. Jebb. que los periodicos son centinelas destinadas à velar sobre los intereses de los Pueblos, tambien dejaron asentados con no menor fundamento, que son unos reverberos para alumbrar à los Pueblos mismos, enseñándoles el camino de la buena ilustracion. El semanario que anunciamos aqui, y que saldra todos los domingos desde el 28 de Octubre, tendra por objeto esencial explicar en cada numero qualquiera de los puntos à que debiera contraerse la Ley fundamental de nuestro naciente Imperio, aunque no sea por el orden con que se ven colocados en otras constituciones, sino por el que señalen la ocasion y la importancia de las materias. Servira pues este periodico de conductor à nuestros conciudadanos, y à nosotros mismos, por lo que llamamos senda constitucional hasta ahora recién abierta y poco trillada: no siendo dudable, que si logramos desempeñar un asunto de tan grande provecho como dificultad, encenderemos una linterna ò farol, que nos llevè sin tropezar al magnifico templo de las leyes, cuyas piedras de marmol han comenzado à labrarse en el centro del Anahuac.

Este Templo será dedicado igualmente à la justicia y à la humanidad, à la libertad y àl decoro, à la patria y à la religion: será el Santuario de Themis incorrupta (para hablar en idioma poetico) que como hija del cielo y de la tierra sabe enlazar felizmente los intereses de Dios con los de la criatura, los bienes del tiempo tan caducos por un lado, y por otro tan inferiores en sí mismos à la grandeza del hombre, con aquellos otros sublimes é inamisibles que se le preparan en la eternidad. A esta reunion dirijieron todas sus miras los modernos legisladores de España, escribiendo una carta de libertad tanto más venerable y sagrada, cuanto quisieron que las leyes sirviesen de apoyo à la religion, y la religion à las leyes. Si en su mismo territorio la constitucion española no ha producido hasta aqui sino muy à medias los bienes imponderables que sin duda encierra, es porque alguna vez han querido separarse estos dos fines

Ca. que simultaneamente conduce: y si el templo de la gran The-
mis fabricado en Cadiz con mas honor que en la Beocia, se hizo
inaccesible por espacio de algunos años, hasta crecer la yerva
en sus porticos, fue precisamente por falta de buenas luces, que
alumbraran el camino, mostrando los desfiladeros de la escabrosa
montaña, en que se fundó el edificio.

La senda que hoy sigue Mejico se verá alumbrada por no-
pocos escritos, que como otros tantos faroles la ilustren á com-
petencia: y nosotros ponemos este sin avergonzarnos de nuestra
pequeñez, bien persuadidos á que una iluminacion no resulta her-
mosa y brillante del tamaño de cada luz, sino del conjunto de
todas, y de su armoniosa colocacion. Entre los Planetas del Cielo
(usemos de este otro simil) Venus, por ejemplo, con una masa
ó volumen notablemente inferior al de Saturno, resplandece no
obstante mucho mas, porque dista menos del Sol. Nosotros que-
remos acercarnos cuanto sea posible al astro que aparece de
nuevo sobre el horizonte Méjicano, y tomando nuestras luces, ya
del famoso plan que lleva el nombre de Iguala, ya de la cons-
titucion que sobre el llegue á formarse, por pequeño que sea
nuestro Farol, es indispensable que brille al par de la hermosa
estrella que nos anuncia el dia.

Siguiendo el mismo proposito, y queriendo llevar la ilustra-
cion de nuestra patria por todos los caminos que indica el nuevo
sistema, daremos tambien en cada número un artículo de *varie-
dades*, que por ahora se reducirá á cualquiera de los ocho puntos
siguientes. 1.º Convair los errores, que con descredito y pesa-
dumbre del Pueblo suelen esparcirse por mala inteligencia de este
nombre *Constitucion*. 2.º Reglas para educar á la niñez y juven-
tud acomodadas al clima del pais, no menos que á la religion,
á las costumbres y al genio de sus habitantes. 3.º Rasgos histo-
ricos documentados que sirvan como de memorias para escribir
la historia Americana con relacion cuando menos á esta provin-
cia y á las ues que tiene limitrofes. 4.º Economía política con-
traida á este continente. 5.º Instrucciones utiles á nuestros di-
putados en córtes. 6.º Poesia. 7.º Bellas artes. 8.º Critica
moderada, decente y aun fraternal de los papeles publicos que
vayan saliendo, y que parezcan merecer este importante correctivo

Encenderemos aun otra luz á nuestro farol, añadiendo por
tercer artículo, cuando las circunstancias lo permitan noticias nue-
vas y comprobadas, asi de este Reyno como de otros, con todas
las leyes, providencias, ó reglamentos que vayan saliendo paula-
tinamente de las córtes ó del gobierno, á no ser que se con-
sideren estas piezas gravosas á los lectores, á causa de hallarse
muy extendidas por medio de otros periodicos; pero siempre in-
sertaremos cuanto se sirvan indicarnos, ó la Exma Junta provin-
cial, ó el M. I. Ayuntamiento, ó el Sr. Gefe político, ó las otras
Autoridades de esta capital.

Este plan á lo que parece, no puede estar mas bien trazado,

272

abre un camino muy ancho á la ilustracion de nuestros paisanos y es util sobremañera por las materias que abraza. Confesamos con sencillez que falta en los editores del Farol aquel fondo casi inagotable de ciencia que piden indispensablemente la sama variedad y la extension del proyecto; pero creemos por una parte que este hueco podrà llenarlo nuestra filosofia ayudada del patriotismo, y por otra convidamos instantemente á todos los sabios de esta provincia y fuera de ella, á que nos comaniquen sus ideas que publicaremos gustosos y agradecidos en artículo aparte con el nombre de *comunicado*.

De este modo el agricultor nos enseñará la labranza, el negociante nos descubrirá los arcanos de su comercio, el estadista nos dará sus calculos, el fisico sus experimentos, el viajero especulador sus preciosos hallazgos, el político sus reformas utiles, el juriconsulto sus proyectos de legislacion, y el teologo sus documentos para arreglar nuestras costumbres. Con tan multiplicados auxilios se formará mas que un periodico una enciclopedia vastisima, y la obra será digna de nuestro ilustrado tiempo, digna de la eternidad. Nosotros casi no haremos otra cosa que limpiar el Farol y colocar sus luces; pero no, no se apagará: el brillará cual febo mismo por todo el universo.

Ved aqui, Sres. la utilidad nunca bien ponderada de los Periódicos. Todos los ciudadanos forman una grande obra para todos, y cada uno es al mismo tiempo el maestro y el discipulo de esta cathedra universal. Cada periodico es un taller prodigioso en que se labran los ingenios, y en que el jornal del trabajo viene á ser el trabajo mismo por las delicias inespicables que le acompañan. Es tambien una feria en que el comercio de las ideas junta milagrosamente el mayor desinterés con el mas grande lucro: allí los talentos naturales se desenvuelven y se pulen, las luces se propagan, los conocimientos de cada individuo se mejoran y se hacen comunes á la sociedad. El deseo con que todos nacimos de saber siempre nuevas cosas, y de comunicar las que sabemos, presenta mil corredores activos á esta lonja, y la emulacion arreglada de los que escriben da sumo calor al trafico.

No negamos que los periodicos siniestramente dirigidos causan el peor de los males á la republica; pero esto mismo descubre la utilidad que encierran en sí. El abuso corrompe las cosas en proporcion de su bondad y excelencia. *corruptio optimi pessima*, y todavia se recuerda con lagrimas que así como esta clase de escritos elevaron la Francia al mas alto punto de ilustracion, así tambien la bajaron despues al abismo de sus desgracias: ellos dieron el ultimo tempie á los puñales de Robespierre y Marat: ellos fueron las teas incendiarias con que se redujo á cenizas el reyno mas floreciente.

¿Pero podremos recelar estos inconvenientes en los periodicos de América? Damos por seguro que no. Los americanos han sido por trecientos años discipulos de la Europa; pero al com-

plirse este numero, se hallan en estado de dar lecciones á la Europa misma, y la Providencia parece destinarlos para ser de aqui adelante los maestros y los reformadores del mundo. Todos los siglos que corrieron antes de su existencia, todas las naciones cultas que les preceden en la historia, son otros tantos libros formados por la experiencia para que en las desgracias ajenas aprenda este pueblo joben y vigoroso el arte de la ilustracion verdadera. Saben ya que ella no es apreciable sino cuando hace efectiva la felicidad que promete; pero saben al mismo tiempo que esta felicidad es del todo quimerica, si alguna vez llega á buscarse en medio del desorden y de la turbulencia. Las Musas huyen aterrorizadas de cualquiera lugar en que nacen los alborotos; y América por sus pasados desastres, que parece no permitid el Todopoderoso sino para darle la ultima leccion sobre el modo de conducirse, por estos desastres, decimos, acabó de aprender, que nunca será dichosa sino en la moderacion que le es caracteristica, en el amor de sus hermanos los españoles, cuya liga no puede romperse, pero muy principalmente en aquel reposo imperturbable á que le convidan á un tiempo la benignidad de su clima, la dalzara de sus costambres, y la pasmosa feracidad de su terreno.

Los Americanos, pues, cojeran con acertado tino de la ilustracion europea todo aquello que no les perjudique: encenderán una lampara cuya luz no deslumbre la vista por demasia en vez de mostrarle los objetos: levantarán una torre firme y elevada; pero no tanto que quiera tocar al Cielo para que no vea los desordenes y la confusion de Babel. Asi todos los habitantes de este Reyno, reunidos ya felizmente por los lazos indisolubles que les dá su independencia, van á séguir la nueva senda de ilustracion guiados por su genio fecundo; pero contenidos no menos por su modestia natural: y los que hasta ahora han enriquecido al universo derramando por todo el la plata de sus minerales, lo enriquecerán aun mas llenandolo de virtudes y de ejemplos gloriosos. Ved aqui, Sres. lo que harán sus periodicos, ved aqui toda la brillantez que esperamos se admire con el tiempo en este Farol poblanó.

Se compondrá, como va dicho, de un pliego semanal, y se admiten suscripciones á razon de cuatro reales cada mes por el tiempo que se quiera. Los suscriptores de la Ciudad lo tendran en su casa a las nueve de la mañana y á los de fuera se les enviara por el primer correo sin francatura ó se les pondra donde avisén. Los pliegos que se vendan por separado tendran el precio de un real. Para su mas facil encuadernacion se imprimiran en 4.^o con la misma letra de este prospecto, y se expenderan en la tienda de D. Antonio Bandini, en la esquina del Obispado, quien tambien recibira los comunicados que se nos remitan.

Puebla 4 de Octubre de 1821.

Los Editores.

IMPRENTA LIBERAL DE MORENO HERMANOS.